



MISCELÁNEA

"EL FUTURO DE LOS NUEVOS ENFERMEROS ESTÁ EN LAS INSTITUCIONES GERIÁTRICAS"

Milagros Segura, Profesora Honoris Causa por la Escuela Universitaria de Cartagena, relata su vida profesional desde que comenzó a trabajar en un pequeño hospital londinense hasta su larga andadura por la clínica Puerta de Hierro de Madrid.

Entrevista de Víctor R. Ríos

Periodista



Culta, sincera, amable, comprometida, pero sobre todo enfermera. A Milagros Segura García, nacida en Pozo Estrecho (Cartagena), se le llena la boca de orgullo cuando alguien le pregunta por su profesión. Siente el oficio que eligió cuando estudiaba el Bachillerato y que le ha abierto las puertas de lo que ha sido su mundo durante la mayor parte de los 66 años que ya ha cumplido. Toda una vida dedicada a la Enfermería. Sí, porque esta mujer decidió entregarse a los estudios y al trabajo hospitalario cuando en España no estaba precisamente bien visto que las féminas salieran del hogar y demostraran que su valía iba más allá de la tabla de la plancha y de los fogones de la cocina. ¿Tuvo mucha suerte? La

fortuna constituye un factor clave en la vida, pero casi siempre hay que ir buscándola para encontrarla.

Eso hizo de manera ejemplar Milagros Segura, nombrada, en marzo pasado, Profesora Honoris Causa por la Escuela Universitaria de Enfermería de Cartagena, adscrita a la Universidad de Murcia. "Fue un acto precioso. Estoy muy agradecida a la gente que me rindió ese homenaje", asegura Milagros, quien se muestra sorprendida "por lo bien que funcionan los estudios de Enfermería en la Región de Murcia". Milagros García se trasladó a vivir a Madrid con 13 años, cuando cursaba cuarto de Bachillerato. Trasladaron a su padre, así que no le quedó más remedio que emigrar a la capital de España. Este cambio de residencia significó para ella el inicio de una nueva etapa que le proporcionaría en el futuro las experiencias más extraordinarias de su vida.

Para esta enfermera -le encanta que la llamen así-, en su formación resultó trascendental el acceso que tuvo a los idiomas. "Mi padre -recuerda- me obligó a matricularme en el Instituto Británico de Madrid y de esta forma aprendí inglés. Eso me abrió las puertas de mi vida profesional". El conocimiento de la lengua inglesa permitió a Milagros tener acceso a revistas y a otras publicaciones escritas en inglés. Normalmente se trataba de textos con contenidos mucho más modernos de los que existían en aquellos años en España, una nación controlada por el régimen del general Franco.

Una vez terminado el Bachillerato, la Profesora Honoris Causa por la Escuela Universitaria de Cartagena dio el salto a la Universidad, donde cursó estudios de Enfermería. Era una alumna aplicada. "Como saqué buenas notas -cuenta- mi padre me pagó un viaje a Londres. Ya en tierras británicas, un día pasé por la puerta de un hospital y vi que ofertaban plazas de Auxiliar de Enfermería. No me lo pensé dos veces, entré y empecé a trabajar en un centro sanitario pequeñito en pleno centro de Londres". Tres años estuvo empleada en este hospital, donde se sorprendió al comprobar que en él trabajaban varias mujeres españolas en la cocina o realizando tareas domésticas. En este sentido, Milagros Segura fue pionera en desempeñar su profesión en Gran Bretaña, una práctica que desde hace tres años se ha convertido casi en una moda para muchas jóvenes enfermeras españolas, que se embarcan en esta aventura ante la falta de empleo que lamentablemente sufren aquí. Milagros Segura sabe muy bien por qué los británicos solicitan enfermeras para trabajar en sus hospitales. "Allí nadie quiere dedicarse a este oficio porque no está bien pagado. En Inglaterra nadie quiere estudiar Enfermería". Tres años después de aterrizar en Londres, Milagros regresó a España coincidiendo con la tremenda expansión hospitalaria que se produjo en esas fechas.

Fue entonces cuando ingresó como enfermera en el que con los años se ha convertido en uno de los diez centros sanitarios más prestigiosos del país, la clínica Puerta de Hierro. En esta entidad ocupó el cargo de jefa de Enfermería hasta 1972. Gracias a una beca de investigación concedida por el hospital, estuvo durante un año en la Universidad de Columbia de Nueva York (Estados Unidos). En esta ciudad conoció de primera mano las dos dimensiones de la Enfermería, de modo que mientras ejercía en el Hospital Presbiteriano compartía aulas con Virginia Henderson, entre otras insignes enfermeras.

Henderson ha sido la primera enfermera nombrada Profesora Honoris Causa por una universidad, en su caso por la de Barcelona.

Quienes han analizado la obra de Milagros Segura destacan como referente "una precisa compatibilidad entre el ejercicio profesional y la labor investigadora, pues ella ha demostrado que, lejos de excluirse, se iluminan mutuamente".

Sobre el futuro de la profesión, Milagros Segura tiene claro cuál será la misión de las personas diplomadas en Enfermería. "Jugaremos un papel imprescindible y fundamental en el cuidado a las familias, así como de los enfermos en sus casas. También habrá muchas salidas profesionales en las instituciones geriátricas y no tanto en los hospitales". A juicio de esta profesora, las enfermeras de hoy parten con una ventaja: la formación universitaria que han adquirido. Un periodo de instrucción básico si se quiere llegar lejos. Milagros no duda en afirmar que "para acceder a determinadas posiciones donde se toman decisiones hay que tener una titulación universitaria".

ISSN 1695-6141

© [COPYRIGHT](#) Servicio de Publicaciones - Universidad de Murcia